Impuestos y diezmos

Impuesto: contribución obligatoria a los ingresos estatales, recaudada por el gobierno sobre los ingresos de los trabajadores y las ganancias de las empresas, o agregada al costo de algunos bienes, servicios y transacciones.

Diezmo: 10% de la producción o ganancias anuales, anteriormente tomado como impuesto para el sustento de la Iglesia y el clero.

Pentateuco

Y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tu mano. Y le dio los diezmos de todo. Génesis 14:20

Y todo el diezmo de la tierra, ya sea de la semilla de la tierra o del fruto del árbol, es del SEÑOR; es consagrado al SEÑOR. Y si alguien redime algo de sus diezmos, añadirá a ello la quinta parte. Y en cuanto al diezmo del ganado vacuno o del rebaño, de todo lo que pase bajo la vara, el diezmo será consagrado al SEÑOR. Levítico 27:30-32

Pero los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecen como ofrenda alzada al SEÑOR, los he dado a los levitas como herencia; por lo tanto, les he dicho: Entre los hijos de Israel no tendrán heredad. Así habla a los levitas y diles: Cuando toméis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos como herencia, ofreceréis de ellos una ofrenda alzada al SEÑOR, la décima parte del diezmo. Así también ofreceréis una ofrenda alzada al SEÑOR de todos vuestros diezmos que recibáis de los hijos de Israel; y daréis de ellos la ofrenda alzada del SEÑOR al sacerdote Aarón. Números 18:24,26,28

Y pediréis tributo para Jehová de los hombres de guerra que salieron a la batalla, una persona por cada quinientos, así de las personas como de las vacas, de los asnos y de las ovejas; Números 31:28

El tributo del Señor en ovejas fue de seiscientas setenta y cinco. El ganado vacuno fue de treinta y seis mil, de los cuales el tributo del Señor fue de setenta y doce. El ganado asnal fue de treinta y cinco mil, de los cuales el tributo del Señor fue de setenta y uno. El ganado vacuno fue de dieciséis mil, de los cuales el tributo del Señor fue de treinta y dos personas. Moisés dio el tributo, que era la ofrenda elevada del Señor, al sacerdote Eleazar, como el Señor le había ordenado. Números 31:37-41

Allí llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, las ofrendas elevadas de vuestras manos, vuestros votos, vuestras ofrendas voluntarias, los primicias de vuestras vacas y de vuestras ovejas. Allí llevaréis todas las cosas que yo os mando: vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, las ofrendas elevadas de vuestras manos y todo lo escogido de vuestros votos que hubiereis prometido a Jehová. No podrás comer en tus ciudades el diezmo de tu grano, ni de tu vino, ni de tu aceite, ni los primicias de tus vacas ni de tus ovejas, ni ninguno de tus votos que hubiereis prometido, ni tus ofrendas voluntarias, ni las ofrendas elevadas de vuestras manos. Deuteronomio 12:6,11,17

Diezmarás fielmente todo el fruto de tu semilla, que el campo produzca cada año. Comerás delante del Señor tu Dios, en el lugar que él escoja para establecer allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus vacas y de tus ovejas; para que aprendas a temer siempre al Señor tu Dios. Al cabo de tres años, entregarás el diezmo de tus frutos de ese mismo año y lo guardarás en tus ciudades. El levita (porque no tiene parte ni herencia contigo), el extranjero, el

huérfano y la viuda que vivan en tus ciudades vendrán, comerán y se saciarán, para que el Señor tu Dios te bendiga en toda la obra que hagas. Deuteronomio 14:22-23,28-29

Y celebrarás la fiesta de las semanas a Jehová tu Dios con el tributo de la ofrenda voluntaria de tu mano, la cual darás a Jehová tu Dios, según te hubiere bendecido Jehová tu Dios. Deuteronomio 16:10

Cuando te acerques a una ciudad para combatirla, proclama la paz. Y si te responde que sí y te abre la puerta, todo el pueblo que se encuentre en ella te será tributario y te servirá. Deuteronomio 20:10-11

Cuando acabes de diezmar todos los diezmos de tus frutos, el año tercero, que es el año del diezmo, y lo hayas dado al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, para que coman en tus ciudades y se sacien; Deuteronomio 26:12

Historia

Y no expulsaron a los cananeos que habitaban en Gezer; sino que los cananeos habitan entre los efrainitas hasta el día de hoy, y sirven bajo tributo. Josué 16:10

Pero cuando los hijos de Israel se hicieron fuertes, impusieron tributo a los cananeos, pero no los expulsaron por completo. Josué 17:13

Y sucedió que, cuando Israel se fortaleció, impuso tributo a los cananeos, pero no los expulsó por completo. Zabulón tampoco expulsó a los habitantes de Quitrón ni a los de Nahalol; sino que los cananeos habitaron entre ellos y se convirtieron en tributarios. Neftalí tampoco expulsó a los habitantes de Bet-semes ni a los de Bet-anat; sino que habitó entre los cananeos, los habitantes de la tierra; no obstante, los habitantes de Bet-semes y Bet-anat se convirtieron en tributarios suyos. Pero los amorreos habitaban en el monte Heres, en Ajalón y en Saalbim; sin embargo, la mano de la casa de José prevaleció, y se convirtieron en tributarios. Jueces 1:28, 30, 33, 35

Y Adoram estaba sobre los tributos, y Josafat hijo de Ahilud era cronista; 2 Samuel 10:24

Y Ahisar estaba a cargo de la casa real, y Adoniram hijo de Abda estaba a cargo de los tributos. 1 Reyes 4:6

A los hijos que quedaron después de ellos en la tierra, a quienes los hijos de Israel tampoco pudieron destruir por completo, Salomón les impuso un tributo de servidumbre hasta hoy. 1 Reyes 9:21

Entonces el rey Roboam envió a Adoram, quien estaba a cargo del tributo, y todo Israel lo apedreó, y murió. Por lo tanto, el rey Roboam se apresuró a subirlo a su carro para huir a Jerusalén. 1 Reyes 12:18

Y lo puso preso Faraón Necao en Ribla, en la tierra de Hamat, para que no reinase en Jerusalén; e impuso a la tierra un tributo de cien talentos de plata y un talento de oro. 2 Reyes 23:33

Y Joacim dio la plata y el oro a Faraón; pero impuso tributo a la tierra para dar el dinero conforme al mandamiento de Faraón; exigió la plata y el oro del pueblo de la tierra, a cada uno conforme a su tributo, para dárselos a Faraón Necao. 2 Reyes 23:35

2 Crónicas 8:7-8 Y a todo el pueblo que quedó de los heteos, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo, que no eran de Israel, sino de sus hijos que quedaron después de ellos en la tierra, los cuales no fueron destruidos por los hijos de Israel, Salomón los hizo pagar tributo hasta hoy.

Entonces el rey Roboam envió a Adoram, el encargado del tributo, y los hijos de Israel lo apedrearon, y murió. Pero el rey Roboam se apresuró a subirlo a su carro para huir a Jerusalén. 2 Crónicas 10:18

Y el temor del SEÑOR cayó sobre todos los reinos de las tierras que rodeaban a Judá, de modo que no hicieron guerra contra Josafat. También algunos de los filisteos trajeron a Josafat presentes y tributos de plata; y los árabes le trajeron rebaños: siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos machos cabríos. Josafat se engrandeció enormemente, y construyó en Judá fortalezas y ciudades de acopio. 2 Crónicas 17:10-12

Tan pronto como se difundió la orden, los hijos de Israel trajeron en abundancia las primicias del trigo, el vino, el aceite, la miel y todos los frutos del campo; y trajeron el diezmo de todas las cosas en abundancia. En cuanto a los hijos de Israel y Judá que habitaban en las ciudades de Judá, también trajeron el diezmo de las vacas y las ovejas, y el diezmo de las cosas santas consagradas al Señor su Dios, y las colocaron en montones. Y trajeron las ofrendas, los diezmos y las cosas dedicadas fielmente; sobre esto era jefe Cononías, el levita, y su hermano Simei, el siguiente. 2 Crónicas 31:5-6,12

Esta es la copia de la carta que le enviaron, al rey Artajerjes: Tus siervos, los hombres de esta orilla del río, y en tal momento. Que sepa el rey que los judíos que subieron de ti a nosotros han venido a Jerusalén, reconstruyendo la ciudad rebelde y malvada, y han levantado sus murallas y cimentado. Que sepa ahora el rey que, si esta ciudad se reconstruye y se reconstruyen las murallas, no pagarán peajes, tributos ni derechos, y así perjudicarás las rentas de los reyes. Esdras 4:11-13

La carta que nos enviasteis ha sido leída con claridad ante mí. Di órdenes, y se ha investigado, y se ha descubierto que esta ciudad, desde tiempos antiguos, se ha rebelado contra reyes, y que en ella se han suscitado rebeliones y sediciones. También ha habido reyes poderosos sobre Jerusalén, que han gobernado todos los países al otro lado del río; y se les pagaban peajes, tributos y derechos de aduana. Dad ahora orden para que estos hombres cesen, y que esta ciudad no se reedifique hasta que yo dé otra orden. Esdras 4:18-21

Además, decreto lo que habéis de hacer con los ancianos de estos judíos para la edificación de esta casa de Dios: que de los bienes del rey, es decir, del tributo al otro lado del río, se den inmediatamente los gastos a estos hombres, para que no se les impida hacerlo. Esdras 6:8

También os hacemos saber que a ninguno de los sacerdotes, levitas, cantores, porteros, sirvientes del templo ni ministros de esta casa de Dios les será lícito imponerles peaje, tributo ni arancel. Esdras 7:24

Había también quienes decían: Hemos tomado prestado dinero para el tributo del rey, y esto sobre nuestras tierras y viñas. Nehemías 5:4

Y que debíamos llevar las primicias de nuestra masa, nuestras ofrendas y el fruto de toda clase de árboles, del vino y del aceite, a los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios; y los diezmos de nuestra tierra a los levitas, para que estos recibieran los diezmos de nuestra labranza en todas las ciudades. Y el sacerdote hijo de Aarón estaría con los levitas cuando estos recibieran los

diezmos; y los levitas llevarían el diezmo de los diezmos a la casa de nuestro Dios, a las cámaras, a la casa del tesoro. Nehemías 10:37-38

En aquel tiempo se designaron algunos encargados de las cámaras de los tesoros, de las ofrendas, de las primicias y de los diezmos, para reunir en ellas, de los campos de las ciudades, las porciones de la ley para los sacerdotes y levitas; porque Judá se regocijaba por los sacerdotes y levitas que servían. Nehemías 12:44

Y le había preparado una gran cámara, donde antiguamente se depositaban las ofrendas, el incienso, los utensilios, los diezmos del trigo, el vino nuevo y el aceite, que se había ordenado dar a los levitas, los cantores y los porteros; y las ofrendas de los sacerdotes. Entonces todo Judá trajo el diezmo del trigo, el vino nuevo y el aceite a los tesoros. Nehemías 13:5,12

Y el rey Asuero impuso tributo sobre la tierra y sobre las islas del mar. Ester 10:1

Profetas

Entonces se levantará en su lugar un recaudador de impuestos en la gloria del reino; pero dentro de pocos días será destruido, no por ira ni por batalla. Daniel 11:20

Venid a Bet-el y transgredid; en Gilgal multiplicad la transgresión; traed vuestros sacrificios cada mañana y vuestros diezmos cada tres años; ofreced un sacrificio de acción de gracias con levadura, proclamad y publicad las ofrendas voluntarias; porque esto os conviene, hijos de Israel, dice Jehová el Señor. Amós 4:4-5

¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Pero decís: ¿En qué te hemos robado? En los diezmos y las ofrendas. Malditos sois con maldición, porque me habéis robado, la nación entera. Traed todos los diezmos al alfolí para que haya alimento en mi casa, y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé al devorador por vosotros, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. Y todas las naciones os llamarán bienaventurados, porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos. Malaquías 3:8-12

Evangelios

Y cuando llegaron a Capernaúm, los que cobraban el tributo se acercaron a Pedro y le preguntaron: «¿Vuestro señor no paga el tributo?». Él respondió: «Sí». Y al entrar en casa, Jesús le intervino, diciendo: « ¿Qué te parece, Simón? ¿De quiénes cobran los reyes de la tierra los impuestos o los tributos? ¿De sus propios hijos o de los extranjeros?» . Pedro le respondió: «De los extranjeros». Jesús le respondió: « Entonces los hijos quedan exentos. No obstante, para no ofenderlos, ve al mar, echa el anzuelo y sácalo el primer pez que saques; y cuando le abras la boca, encontrarás una pieza de dinero; tómala y dásela por mí y por ti». Mateo 17:24-27

Entonces fueron los fariseos y deliberaron sobre cómo atraparlo en sus palabras. Le enviaron a sus discípulos con los herodianos, diciendo: «Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios con verdad, y que no te importa nadie, pues no te importa la apariencia de los hombres. Dinos, pues, ¿qué te parece? ¿Es lícito dar tributo al César o no?». Pero Jesús, percibiendo su maldad, dijo: «¿ Por qué me tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo». Y le trajeron un denario.

Y él les preguntó: « ¿De quién es esta imagen y esta inscripción?». Le respondieron: «Del César». Entonces les dijo: « Dad, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios». Mateo 22:15-21

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diezmáis la menta, el anís y el comino, y habéis descuidado lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto debíais haber hecho, sin dejar de hacer lo otro. Mateo 23:23

Y cuando llegaron, le dijeron: «Maestro, sabemos que eres veraz y que no te importa nadie, pues no miras la apariencia de los hombres, sino que enseñas con verdad el camino de Dios. ¿Es lícito dar tributo al César o no? ¿Lo daremos o no?». Pero él, conociendo su hipocresía, les dijo: «¿ Por qué me tentáis? Traedme un denario para que lo vea». Y se lo trajeron. Y él les preguntó: « ¿De quién es esta imagen y esta inscripción?». Le respondieron: «Del César». Respondiendo Jesús, les dijo: « Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios». Y se maravillaron de él. Marcos 12:14-17

Y Jesús se sentó frente al arca del tesoro, y observaba cómo la gente echaba dinero en él; y muchos ricos echaban mucho. Llegó una viuda pobre y echó dos blancas, que equivalían a un cuadrante. Entonces llamó a sus discípulos y les dijo: « De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; porque todos echaron de lo que les sobraba, pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento». Marcos 12:41-44

Y aconteció en aquellos días que se promulgó un decreto de César Augusto, ordenando que todo el mundo fuese empadronado. (Este empadronamiento se hizo por primera vez siendo Cirenio gobernador de Siria). Y todos fueron a empadronarse, cada uno a su ciudad. José también subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén (por ser de la casa y linaje de David), para ser empadronado con María, su esposa, la cual estaba encinta. Lucas 2:1-5

¡Ay de vosotros, fariseos!, porque diezmáis la menta, la ruda y toda clase de hortalizas, y pasáis por alto el juicio y el amor de Dios. Debíais haber hecho esto, sin dejar de hacer lo otro. Lucas 11:42

Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo y el otro publicano. El fariseo, de pie, oraba consigo mismo de esta manera: «Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni siquiera como este publicano. Ayuno dos veces por semana y doy el diezmo de todo lo que gano». El publicano, de pie a cierta distancia, no quería ni siquiera alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: «Dios, ten piedad de mí, pecador». Lucas 18:10-13

Y le preguntaron, diciendo: «Maestro, sabemos que dices y enseñas con rectitud, que no te haces pasar por nadie, sino que enseñas con verdad el camino de Dios. ¿Es lícito pagar tributo al César, o no?». Pero él, percibiendo su astucia, les dijo: «¿ Por qué me tentáis? Mostradme un denario. ¿De quién es la imagen y la inscripción?». Respondieron: «Del César». Y él les dijo: « Dad, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios». Lucas 20:21-25

Alzó la vista y vio a los ricos echando sus ofrendas en el arca. Vio también a una viuda pobre echando allí dos blancas. Y dijo: « En verdad os digo que esta viuda pobre echó más que todos, porque todos éstos echaron de lo que les sobra para las ofrendas de Dios; pero ella, de su pobreza, echó todo el sustento que tenía». Lucas 21:1-4

Y toda la multitud se levantó y lo condujo ante Pilato. Y comenzaron a acusarlo, diciendo: «Hemos encontrado a este hombre pervirtiendo a la nación y prohibiendo dar tributo al César, afirmando que

él mismo es Cristo, el Rey». Pilato le preguntó, diciendo: «¿Eres tú el Rey de los judíos?». Y él le respondió: « Tú lo dices». Entonces Pilato dijo a los principales sacerdotes y al pueblo: «No encuentro ningún delito en este hombre». Lucas 23:1-4

Después de este hombre, se levantó Judas de Galilea en los días del censo, y atrajo tras sí a mucha gente; él también pereció, y todos los que le obedecían se dispersaron. Hechos 5:37

Epístolas

Por esta razón, paguen también los tributos, pues son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. Den, pues, a todos lo que les corresponde: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que temor, temor; al que honra, honra. Romanos 13:6-7

Y ciertamente, los hijos de Leví, que reciben el oficio del sacerdocio, tienen el mandamiento de tomar los diezmos del pueblo según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque sean descendientes de Abraham. Pero aquel cuya descendencia no se cuenta entre ellos recibió los diezmos de Abraham y bendijo al que tenía las promesas. Y sin ninguna contradicción, lo menor es bendecido por lo mayor. Y aquí, hombres que mueren reciben los diezmos; pero allí los recibe aquel de quien se da testimonio de que vive. Y, por así decirlo, también Leví, que recibe los diezmos, pagó los diezmos en Abraham. Hebreos 7:5-9

Libros apócrifos

Y el pueblo tomó a Joacaz, hijo de Josías, y lo hizo rey en lugar de su padre, cuando tenía veintitrés años. Reinó en Judea y Jerusalén tres meses; luego el rey de Egipto lo destituyó del reinado en Jerusalén. Y fijó un impuesto sobre la tierra de cien talentos de plata y un talento de oro. 1 Esdras 1:34-36

Al rey Artejerjes, nuestro señor, a tus siervos, Ratumo, el narrador, Semelio, el escriba, el resto de su consejo y los jueces de Celasiria y Fenicia. Que sepa ahora el señor rey que los judíos que han subido de ti a nosotros, al llegar a Jerusalén, esa ciudad rebelde y perversa, están reconstruyendo las plazas, reparando sus murallas y poniendo los cimientos del templo. Ahora bien, si esta ciudad y sus murallas se reconstruyen, no solo se negarán a pagar tributo, sino que también se rebelarán contra los reyes. 1 Esdras 2:17-19

De la misma manera, aquellos que no son soldados ni tienen nada que ver con la guerra, sino que se dedican a la agricultura, cuando han cosechado lo que sembraron, lo llevan al rey y se obligan mutuamente a pagar tributo al rey. 1 Esdras 4:6

Además, escribió para todos los judíos que salían de su reino hacia Judea, respecto a su libertad, que ningún oficial, gobernante, teniente ni tesorero entraría por la fuerza en sus puertas; que todo el territorio que poseían sería libre sin tributo; que los edomitas entregarían las aldeas de los judíos que entonces poseían; que se asignarían anualmente veinte talentos para la construcción del templo, hasta su edificación; y otros diez talentos anuales para mantener los holocaustos sobre el altar diariamente, pues tenían el mandamiento de ofrecer diecisiete; y que todos los que salieran de Babilonia para reconstruir la ciudad tendrían plena libertad, tanto ellos como sus descendientes y todos los sacerdotes que se marcharon. 1 Esdras 4:49-53

Y los hombres que estaban allí se entregaron a la rebelión y a la guerra; y había reyes poderosos y feroces en Jerusalén, que reinaban y exigían tributos en Celsiria y Fenicia. 1 Esdras 2:27

También he ordenado que se reconstruya por completo, y que se esfuercen por ayudar a los cautivos judíos hasta que la casa del Señor esté terminada. Del tributo de Celasiria y Fenicia, se les debe dar cuidadosamente una porción para los sacrificios del Señor, es decir, a Zorobabel, gobernador, para bueyes, carneros y corderos; y también trigo, sal, vino y aceite, y esto continuamente cada año, sin más trámites, según lo que los sacerdotes que estén en Jerusalén indiquen que se gastará diariamente; para que se presenten ofrendas al Dios Altísimo por el rey y sus hijos, y para que oren por sus vidas. 1 Esdras 6:28-31

Os mando también que no exigáis impuesto ni ninguna otra imposición a ninguno de los sacerdotes, ni a los levitas, ni a los santos cantores, ni a los porteros, ni a los ministros del templo, ni a ninguno que tenga funciones en este templo; y que ningún hombre tenga autoridad para imponerles nada. 1 Esdras 8:22

En todas tus ofrendas muestra un semblante alegre y dedica tus diezmos con alegría. Eclesiástico 35:9

Y reunió un ejército poderoso y poderoso y gobernó sobre países, naciones y reyes, que se convirtieron en sus tributarios. 1 Macabeos 1:4

Y transcurridos dos años, el rey envió a su jefe recaudador de tributos a las ciudades de Judá, quien llegó a Jerusalén con una gran multitud y les habló palabras de paz, pero todo fue engaño; pues cuando le dieron crédito, cayó de repente sobre la ciudad y la hirió muy gravemente, y destruyó a mucho pueblo de Israel. 1 Macabeos 1:29-30

Sin embargo, al ver que el dinero de sus tesoros escaseaba y que los tributos del país eran escasos, debido a la disensión y la plaga que había traído al país al abolir las leyes antiguas, temió no poder soportar más los gastos ni tener dones para dar con la misma liberalidad que antes, pues había abundado más que los reyes que lo precedieron. Por lo tanto, estando muy perplejo, decidió ir a Persia para recaudar allí los tributos de los países y reunir mucho dinero. 1 Macabeos 3:29-31

Trajeron también las vestiduras sacerdotales, las primicias y los diezmos; y alzaron a los nazareos, que ya habían cumplido sus días. 1 Macabeos 3:49

Y que eran hombres de gran valor. Se le contó también de sus guerras y nobles hazañas entre los gálatas, y cómo los conquistaron y les impusieron tributo. Y que, gracias a su política y paciencia, habían conquistado todo el lugar, aunque estaba muy lejos de ellos; y también a los reyes que vinieron contra ellos desde los confines de la tierra, hasta que los derrotaron y les infligieron una gran derrota, de modo que los demás les pagaban tributo cada año. Y cómo lo capturaron vivo y acordaron que él y quienes reinaran después de él pagarían un gran tributo y darían rehenes, según lo acordado (1 Macabeos 8:2, 4, 7).

Y ahora os libero, y por vuestro bien libero a todos los judíos, de tributos, de las aduanas de la sal y de los impuestos de la corona. Y de lo que me corresponde recibir por la tercera parte de la semilla y la mitad del fruto de los árboles, lo libero desde hoy en adelante, para que no sean arrebatados de la tierra de Judea, ni de los tres gobiernos que se le añaden, del país de Samaria y Galilea, desde hoy y para siempre. Que Jerusalén también sea santa y libre, con sus fronteras, tanto de diezmos como de tributos. 1 Macabeos 10:29-31

Además, libremente pongo en libertad a todos los judíos que fueron llevados cautivos de la tierra de Judea a cualquier parte de mi reino, y quiero que todos mis oficiales remitan los tributos incluso de su ganado. 1 Macabeos 10:33

Entonces Jonatán pidió al rey que liberase de tributos a Judea, así como a los tres gobiernos y al país de Samaria, y le prometió trescientos talentos. 1 Macabeos 11:28

Y en cuanto a otras cosas que nos pertenecen, de los diezmos y las aduanas que nos pertenecen, como también las salinas y los impuestos de la corona, que se nos deben, los descargamos de todo para su alivio. 1 Macabeos 11:35

En cuanto a cualquier descuido o falta cometida hasta este día, os lo perdonamos, y también el impuesto de la corona que nos debéis; y si se pagaba algún otro tributo en Jerusalén, no se pagará más. 1 Macabeos 13:39

Ahora pues, devolvedme las ciudades que habéis tomado, y los tributos de los lugares que habéis adquirido dominio fuera de las fronteras de Judea; o denme por ellos quinientos talentos de plata, y por el daño que habéis causado, y los tributos de las ciudades, otros quinientos talentos. Si no, iremos y lucharemos contra vosotros. 1 Macabeos 15:30-31

Así pues, Nicanor se comprometió a ganar con los judíos cautivos tanto dinero como para cubrir el tributo de dos mil talentos que el rey debía pagar a los romanos. 2 Macabeos 8:10

Así, él, que se encargó de pagar a los romanos su tributo por medio de cautivos en Jerusalén, dijo a la gente que los judíos tenían a Dios para luchar por ellos y que, por lo tanto, no podían ser dañados, porque seguían las leyes que él les había dado. 2 Macabeos 8:36

Jaser

Y Quedorlaomer, rey de Elam, se apartó de las familias de los hijos de Cam, y luchó contra ellos y los sometió. Luego, fue a las cinco ciudades de la llanura, luchó contra ellos y los sometió, y quedaron bajo su control. Le sirvieron doce años, y le pagaban un impuesto anual. Jaser 11:10-11

En el quinto año de la residencia de Abram en la tierra de Canaán, los habitantes de Sodoma y Gomorra y todas las ciudades de la llanura se rebelaron contra el poder de Quedorlaomer, rey de Elam; pues todos los reyes de las ciudades de la llanura habían servido a Quedorlaomer durante doce años y le habían pagado un impuesto anual, pero en aquellos días, en el año decimotercero, se rebelaron contra él. Jaser 13:11

Sabemos que es costumbre de los reyes cobrar un impuesto anual a los vivos, pero tú no solo haces esto, sino que también cobras un impuesto a los muertos día a día. Y el rey respondió y dijo a Rikayón: «Tu nombre ya no será Rikayón, sino Faraón, ya que cobraste un impuesto a los muertos». Y él lo llamó Faraón. Y Rikayón, el faraón, usurpó astutamente el gobierno de Egipto y cobró un impuesto a todos los habitantes de Egipto. Jaser 14:19, 27, 31

Abram y todo lo que le pertenecía subió del arroyo de Mitzraim y llegó a Egipto. Apenas habían entrado por las puertas de la ciudad, los guardias se presentaron ante ellos y les dijeron: «Den el diezmo al rey de lo que tienen, y luego podrán entrar en la ciudad». Abram y sus acompañantes así lo

hicieron. Abram y su gente llegaron a Egipto, y al llegar trajeron el cofre donde estaba escondida Sarai, y los egipcios lo vieron. Los siervos del rey se acercaron a Abram y le dijeron: «¿Qué tienes aquí en este cofre que no hayamos visto? Ahora abre el cofre y da el diezmo al rey de todo lo que contiene». Jaser 15:8-10

Y los hijos de Jacob les juraron que no se entrometerían con ellos, y todos los reyes de los cananeos también les juraron, y los hijos de Jacob los hicieron tributarios desde ese día en adelante. Jaser 40:48

Todo Egipto quedó bajo el cuidado de José, quien guerreó contra todos sus enemigos circundantes y los sometió. José también sometió toda la tierra y a todos los filisteos hasta las fronteras de Canaán, y todos quedaron bajo su poder, y le pagaron un impuesto anual. Todos los países de los filisteos, Canaán, Sidón y el otro lado del Jordán trajeron presentes a José durante toda su vida, y todo el país estuvo bajo su control, y le pagaron un tributo anual según lo establecido, pues José había luchado contra todos sus enemigos circundantes y los había sometido. Todo el país estaba bajo su control, y José se sentó firmemente en su trono en Egipto. Jaser 58:8,12

Y aconteció que en el año ochenta y cuatro, es decir, el año cincuenta del reinado de Hadad, hijo de Bedad, rey de Edom, Hadad reunió a todos los hijos de Esaú y preparó a todo su ejército, unos cuatrocientos mil hombres, y se dirigió a la tierra de Moab para luchar contra ellos y hacerlos tributarios. Y cuando todos los hijos de Madián perecieron en batalla, y los hijos de Moab escaparon, Hadad hizo tributario a todos los moabitas de aquel entonces, y quedaron bajo su control, y les pagaron un impuesto anual según lo ordenado, y Hadad regresó a su tierra. Jaser 62:6,13

Así que Kikianus marchó contra Aram y los hijos del este, y luchó contra ellos y los derrotó, y todos cayeron heridos ante Kikianus y su gente. Tomó cautivos a muchos de ellos y los sometió como al principio, y acampó en su tierra para cobrarles tributo como de costumbre. Kikianus luchó contra Aram y los hijos del este y los sometió como antes, y le pagaron su tributo habitual, y regresó a su tierra. Jaser 72:4-5,11

Y todos los hijos del este se volvieron atrás y se retiraron, así que Moisés y los hijos de Cus los siguieron y los sometieron, imponiéndoles un impuesto, como era su costumbre. Aram también fue sometido por Moisés y los hijos de Cus, quienes también pagaron su impuesto habitual. Jaser 73:43,46

Abiano puso oficiales en Edom, y todos los edomitas se convirtieron en súbditos y tributarios de Abiano, quien regresó a su tierra, Quitim. Durante su reinado, reunió un ejército y luchó contra los habitantes de Britania y Kernania, hijos de Eliseo, hijo de Javán, y los venció y los hizo tributarios. Jaser 90:10,29

Jubileos

Y Jacob se levantó muy de mañana, el día catorce de este mes, y dio el diezmo de todo lo que vino con él, tanto de hombres como de ganado, tanto de oro como de toda vasija y vestido; sí, dio el diezmo de todo. Jubileos 32:2

Diezmó todos los animales limpios e hizo un holocausto, pero no dio los animales inmundos a su hijo Leví, a quien le dio todas las almas de los hombres. Leví ejerció el sacerdocio en Betel ante su padre Jacob, con preferencia a sus diez hermanos, y fue sacerdote allí, y Jacob hizo su voto. De esta

manera, diezmó de nuevo el diezmo al Señor y lo santificó, y se convirtió en santo para Él. Por esta razón, está ordenado en las tablas celestiales como ley para el diezmo, para comer delante del Señor de año en año, en el lugar elegido para que habite su nombre, y para esta ley no hay límite de días para siempre. Esta ordenanza está escrita para que se cumpla de año en año al comer el segundo diezmo delante del Señor en el lugar elegido, y no sobrará nada de este año al siguiente. Jubileos 32:8-11

Y todos los diezmos de los bueyes y las ovejas serán consagrados al Señor y pertenecerán a sus sacerdotes, quienes los comerán en su presencia año tras año; porque así está ordenado y grabado respecto al diezmo en las tablas celestiales. Jubileos 32:15

Y los venció, y les impuso un tributo para que le pagaran cinco frutos de su tierra; y edificó Robel y Tamnatares. Jubileos 34:8

Y Jacob mandó decir a sus hijos que hicieran la paz, y ellos la hicieron, y les impusieron el yugo de la servidumbre, de modo que pagaron tributo a Jacob y a sus hijos siempre. Y continuaron pagándole tributo a Jacob hasta el día en que descendió a Egipto. Jubileos 38:12-13

Libros perdidos de la Biblia

Y aconteció que se promulgó un decreto del emperador Augusto, ordenando que se empadronara a todos los judíos de Belén de Judea. Y José dijo: «Yo me encargaré de que mis hijos sean empadronados; pero ¿qué haré con esta joven? Me avergüenzo de que la empadronen como mi esposa; y si la empadronen como mi hija, todo Israel sabrá que no lo es. Cuando llegue el momento señalado por el Señor, que haga lo que le parezca bien». Ensilló el asno y la montó, y José y Simón la siguieron, llegando a Belén a menos de cinco kilómetros. Protoevangelio 12:1-5

En el año trescientos nueve de la era de Alejandro, Augusto publicó un decreto que ordenaba que todos los ciudadanos fueran a empadronarse en su propio país. José se levantó, y con María, su esposa, fue a Jerusalén, y luego a Belén, para que él y su familia fueran empadronados en la ciudad de sus padres. El Primer Evangelio de la Infancia de Jesucristo 1:4-5

Libros olvidados del Edén

En un tiempo en que nuestros padres disfrutaban de gran paz por la debida observancia de la Ley, y estaban en una situación feliz, de modo que Seleuco Nicanor, el rey de Asia, sancionó el impuesto para el servicio del templo y reconoció nuestra política, precisamente entonces, ciertos hombres, actuando facciosamente contra la concordia general, nos involucraron en muchas y diversas calamidades. 4 Macabeos 2:10

He deseado construir un castillo entre el cielo y la tierra, y quiero que me envíes a un hombre sabio e inteligente de entre tus manos para que lo construya por mí y responda a todas mis preguntas, y para que pueda recibir los impuestos y los derechos de aduana de Asiria durante tres años. Historia de Ahikar 4:2

Nos han provocado y nos han vencido, y muchos de nuestro pueblo han huido a Egipto por temor a los impuestos que el rey de Egipto nos ha exigido. Entonces le dijo al rey: «No te enojes, mi señor. Iré a Egipto y devolveré las respuestas al faraón, le mostraré esta carta y le responderé sobre los

impuestos, y haré volver a todos los que han huido; y avergonzaré a tus enemigos con la ayuda del Dios Altísimo, para la felicidad de tu reino». Historia de Ahikar 5:5,7

Pero, ¡oh mi señor el rey!, lo que has dicho sobre los impuestos de Egipto durante tres años, ahora la estabilidad de un reino es la justicia estricta, y si ganas y mi mano no tiene la habilidad de responderte, entonces mi señor el rey te enviará los impuestos que has mencionado. Historia de Ahikar 5:24

Cuando el faraón vio que Haiqar lo había vencido y le había dado sus respuestas, se llenó de ira y ordenó que le cobraran los impuestos de tres años y se los llevaran a Haiqar. Entonces el rey comenzó a preguntarle cómo le había ido con el faraón desde su llegada hasta su partida, cómo había respondido a todas sus preguntas y cómo había recibido los impuestos, los cambios de ropa y los presentes. El rey Senaquerib se regocijó con gran alegría y le dijo a Haiqar: «Toma lo que desees de este tributo, pues todo está a tu alcance». Historia de Ahikar 6:36,46-47

Y no les hicimos ningún mal, y se convirtieron en nuestros tributarios, y les devolvimos su botín. Testamento de Judá 1:49

Entonces nos pidieron condiciones de paz; y tras consultar con nuestro padre, las aceptamos como tributarios. Nos dieron quinientos coros de trigo, quinientos batos de aceite y quinientos cazos de vino, hasta la hambruna, cuando descendimos a Egipto. Testamento de Judá 2:8-9